

## Más allá de la tecnología: aprendizaje infantil en la era digital

ANA MAROTIAS\*

### Reseñas Libros

118



BUCKINGHAM, David, *Más allá de la tecnología: aprendizaje infantil en la era digital*, Buenos Aires, Manantial, 2008, 255 páginas.

El libro aborda el interrogante acerca de cómo debería actuar la escuela ante el rol que desempeñan los medios digitales en la vida de niños y jóvenes. Para ello, recorre de manera exhaustiva y crítica las diferentes teorías que se han ido desarrollando a lo largo de los últimos veinte años. Incluye tanto las posturas que se muestran abiertamente a favor como las que se posicionan en contra del uso de tecnologías digitales en la escuela, tratando de superar ambas. Lo hace a partir de las propias preocupaciones del autor, especialista en la relación entre la cultura mediática y la educación, profesor de educación de la Universidad de Londres y director del Centre for the Study of Children, Youth and Media de la misma universidad.

Se trata de una obra basada en un amplio y sólido bagaje teórico y, al mismo tiempo, en resultados de investigaciones realizadas por diversos equipos académicos ingleses. Al reunir los abordajes más importantes respecto de la relación tecnología-escuela, representa una obra de consulta muy valiosa para aquellos que deseen incursionar en la temática ofreciendo una visión completa que avanza cronológicamente hasta la situación actual, al mismo tiempo que muestra un análisis profundo que llama permanentemente la atención respecto de los peligros de adoptar una postura acrítica en tor-

no a esta cuestión, invitando constantemente a la reflexión.

Uno de los ejes centrales propuestos por el autor es considerar a las tecnologías digitales como medios de comunicación, ya que representan el mundo y permiten la comunicación entre personas. Las computadoras, los video juegos, Internet y los medios digitales en general, son tecnologías de representación. Son tecnologías sociales y culturales que no pueden ser consideradas herramientas neutras para apoyar el aprendizaje.

Llama la atención respecto de posturas demasiado optimistas en torno de la relación entre tecnología y aprendizaje, mostrando que la promoción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en el ámbito de la educación representa una forma de asociación entre el sector público y el privado, en concordancia con la privatización de otros aspectos: desde la provisión de comida en las escuelas hasta la construcción de los propios edificios escolares. A pesar de centrarse en el caso inglés muchas de las observaciones podrían aplicarse también a la realidad latinoamericana, incluyendo las relacionadas con las reformas de las leyes educativas que favorecieron el traspaso de la administración escolar del ámbito nacional al local.



Lic. en Ciencias de la Comunicación, Universidad de Buenos Aires; Maestranda en Ciencias Sociales con Orientación en Educación, FLACSO Argentina; responsable de formación y tratamiento de materiales del campus virtual de FLACSO Argentina; Investigadora tesista en el Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires; Docente en el Seminario de Sociedad de la Información, Universidad de Buenos Aires. E-mail: anamarotias@gmail.com

A lo largo de toda la obra, se intenta cuestionar el determinismo tecnológico que caracteriza el debate respecto de la inclusión (o no) de tecnologías digitales en el aula y se muestra que, a pesar de mostrarse diametralmente opuestas, tanto las teorías que defienden el uso de tecnologías digitales como las que no lo hacen comparten la creencia en el poder de la tecnología y su importante influencia en los procesos de pensamiento. *“A pesar de las diferencias, (...) las dos posturas se fundan en distinciones similares entre razón y conocimiento, entre aprendizaje auténtico y artificial, y entre humanidad y tecnología, por más que parezcan plantear estas distinciones de maneras muy diferentes”* (pág. 73). Ambas comparten la idea de que la tecnología en sí y de por sí producirá, inevitablemente, tipos particulares de aprendizaje.

Sin embargo, en este libro se intenta escapar también del término medio entre ambos enfoques afirmando que los “costos” y los “beneficios” de utilizar tecnología no pueden separarse sino que, por el contrario, se trata de una relación cambiante en la que siempre se encuentran *“consecuencias no deseadas”*. También se considera que el eje de la cuestión no debería ser si hay que usar tecnologías en la escuela, sino por qué y cómo usarlas.

Uno de los aportes más interesantes de esta obra es que el foco se centra en los medios y desde allí se abordan las tecnologías digitales como formas de representación, cultura y comunicación. A partir de esta idea se hace posible construir una alternativa al debate entre defensores y detractores de la tecnología educativa. También presenta como novedoso el concepto de *“nueva brecha digital”*, que se refiere a la distancia entre los diferentes usos de la tecnología que niños y jóvenes realizan dentro y fuera de la escuela. Al interior del ámbito escolar existe resistencia por parte de los docentes al uso de tecnologías digitales en sus clases; ésta tiene que ver con la falta de capaci-

tación para afrontar esta tarea y las dificultades relativas al soporte técnico de los equipos en las escuelas. Por otra parte, el bajo presupuesto asignado a la realización de software educativo redundará en usos escolares de la tecnología que los jóvenes consideran aburridos, mientras que fuera de la escuela realizan un uso intensivo de estas tecnologías las que, además, constituyen un aspecto de su cultura popular.

Se afirma que este problema no se resuelve intentando que la escuela imite los espacios más informales que tienen lugar fuera de ella. La propuesta es que ésta desempeñe un rol más activo dando a los alumnos perspectivas críticas de la tecnología y oportunidades creativas para su uso. Desde el enfoque del autor, y en concordancia con considerar a las tecnologías digitales como medios de comunicación, la forma de resolver esta distancia sería a través de lo que él denomina educación para los medios, que dista mucho de la forma más común de inclusión de las TIC en las escuelas, la que se realiza a través de una asignatura específica tendiente a desarrollar habilidades informáticas: *“La educación para los medios les brinda a los estudiantes conocimientos fundamentales acerca de las operaciones de las industrias de los medios, sobre los modos en que la industria se dirige a los diversos públicos y los apela, y sobre las formas en que los medios crean significados y placer, cómo representan el mundo y cómo plasman ideologías y valores particulares”* (pág. 227).

Al mismo tiempo, se afirma que realmente existe un adentro y un afuera de la escuela que, en oposición a la idea de la formación continua que las tecnologías digitales permitirían desde el punto de vista de sus defensores en todo momento y lugar, hacen que los niños no quieran seguir aprendiendo fuera de la escuela y que los padres se nieguen a cumplir el rol de profesores.

En esta obra se concluye que, contra lo que muchos autores creen —en

especial los defensores del uso de las tecnologías educativas y del aprendizaje en el hogar—, el final de la escuela está muy lejos, sobre todo porque ésta cumple funciones sociales. La forma en que la escuela debería abordar la relación con la tecnología es brindando a sus alumnos herramientas que no podrían encontrar en otro lugar, esto es: la capacidad para reflexionar críticamente respecto de las TIC y el uso creativo de éstas.

Es un libro que presenta de forma muy organizada una gran cantidad de información, mostrando varias aristas que confluyen en generar una idea acabada del problema en cuestión. Para ello, se realiza una división temática que es muy útil en términos metodológicos, aunque a veces puede contener elementos que se repiten en cada una de estas divisiones, como la apelación al rol del mercado y a las políticas públicas en materia de educación y tecnología.